Andrés Oyola y los cuentos populares: Periquito y Mariquita. En primera persona

Juan Rodríguez Pastor, Dr. En Filosofía y Letras, cronista oficial de Valdecaballeros

RESUMEN

En el curso 1988-89, en el Instituto de Fregenal de la Sierra, varios profesores, entre ellos Andrés Oyola, realizamos con nuestros alumnos una recopilación de cuentos populares. Del cuento "Periquito y Mariquita" (AT 720) se recogieron diez versiones. En este artículo damos noticia de ellas y de otras versiones extremeñas.

ABSTRACT

In the 1988-89 academic year, at the Fregenal de la Sierra Institute, several teachers, including Andrés Oyola, made a compilation of popular tales with our students. Ten versions of the story "Periquito and Mariquita" (AT 720) were collected. In this article we give news of them and other Extremadura versions.

PALABRAS CLAVE

Fregenal de la Sierra, Andrés Oyola, Cuentos Populares, Extremadura, Badajoz.

KEY WORD

Fregenal de la Sierra, Andrés Oyola, Cuentos Populares, Extremadura, Badajoz.

INTRODUCCIÓN

Por las casualidades de la vida, coincidí con Andrés Oyola en el Instituto de Bachillerato "Eugenio Hermoso" de Fregenal de la Sierra, durante el curso 1988-89. Andrés era el catedrático de Latín. Los dos cultivamos durante aquel curso la amistad de otro gran investigador, Fernando Serrano Mangas (†).

Entre otras cosas, Andrés me propuso dar una charla sobre "Cultura popular y Literatura", en un Seminario Lingüístico-Pedagógico que él presidía, formado por los docentes de la zona. De aquella charla, que tuvo lugar el 27 de octubre de 1988, salió una propuesta de trabajo: recoger cuentos populares con los alumnos del Instituto.

A esta tarea se nos unieron mis dos compañeros del Departamento de Lengua y Literatura (Fernanda Fuentes y Arcadio Cortina). Ofertamos la actividad a todos los alumnos y conseguimos que participaran sesenta. Recogimos más de 300 cuentos y, con una selección, obtuvimos el III Premio "García Matos" a la investigación del folklore extremeño en 1989.

Al terminar aquel curso, regresé a mi comarca, la Siberia extremeña, y perdimos el contacto; pero, a los dos o tres años, el folklore nos volvió a unir. Andrés entró en el Consejo de Redacción de la revista "Saber Popular", del que yo formaba parte. Y desde entonces, compartimos reuniones, jornadas de investigación, artículos, presentaciones... Andrés fue un pilar de nuestro Consejo, un pilar insustituible, no solo por su magisterio sino también por el buen humor y el cariño con que siempre nos lo impartía.

Además, desde que en el año 2010 se creó la Asociación de Cronistas Oficiales de Extremadura, como los dos éramos cronistas de nuestros respectivos pueblos, teníamos que vernos nuevamente en las reuniones anuales de dicha Asociación.

NUESTRA RECOPILACIÓN DE CUENTOS POPULARES

Como ya hemos señalado, durante aquel curso 1988-89 recogimos con nuestros alumnos más de 300 cuentos, procedentes de la comarca de Fregenal de la Sierra y de la Sierra onubense. Poco después, en 1991, las Diputaciones de Huelva y Badajoz nos publicaron una selección en el libro *Cuentos populares extremeños y andaluces*. Años después, tuvimos la satisfacción de que el libro fuese recomendado por la Junta de Andalucía en los colegios de aquella comunidad.

Como es lógico, en la recopilación obtuvimos diversas versiones de algunos cuentos, de las que solo publicamos la que nos pareció entonces de mayor interés.

Por ejemplo, del cuento "El zurrón que cantaba", además de la versión publicada (n.° 78), recogimos otras 17 (diez en Fregenal, tres en Cumbres Mayores, dos en Higuera y una en Encinasola y en Segura de León); y del cuento "Garbancito", además de la versión publicada (n.° 60), recogimos otras 16 (diez en Fregenal, dos en Cumbres Mayores, y una en Fuentes, Encinasola, Higuera y Bodonal).

"PERIQUITO Y MARIQUITA"

En este trabajo queremos recordar a nuestro amigo Andrés con otro cuento, el de "Periquito y Mariquita", del que, además de la versión publicada (n.° 12), recogimos otras nueve (cinco en Fregenal, dos en Bodonal, una en Encinasola y otra en el pueblo natal de Andrés, Segura de León). De ellas queremos dar cuenta a nuestros lectores, incluyendo la transcripción del cuento de Segura.

Nuestro interés se basa en que este cuento pudiera correr cierto peligro, porque hay personas que no se atreven a narrarlo, considerándolo políticamente incorrecto, no apto para niños. La historia que narra es muy dura, con un infanticidio, con canibalismo..., aunque con un final feliz. Por eso, incluso personas que reconocen haber disfrutado en su infancia escuchando este cuento, te dicen que les parece un poco fuerte contárselo hoy a sus niños. Afortunadamente, a algunos narradores tradicionales no les llegan estas controversias.

EN EL SIGLO XIX

La historia de "Periquito y Mariquita" fue recogida ya, a principios del siglo XIX, por los hermanos Grimm en su relato "Del enebro", aunque, por su crueldad, fue excluido en ediciones posteriores.

En resumen, una familia rica tiene un enebro en el patio. La mujer muere al dar a luz a un niño y es enterrada bajo el árbol. El padre se casa de nuevo y tienen una niña. La madrastra mata al niño, que se convierte en manzanas, con las que hace un pastel. La hija va recogiendo las migajas del pastel en un pañuelo y las lleva bajo el enebro. Del pañuelo sale un pájaro que comienza a cantar, explicando lo sucedido. Al oírlo, un orfebre le da una cadena de oro, un zapatero unos zapatos rojos y un molinero una piedra de molino. El pájaro canta y deja caer la cadena sobre su padre, los zapatos sobre su hermana y la piedra de molino sobre su madrastra. Tras esto el pájaro se convierte en el hijo, curan a la madrastra, que queda inválida y arrepentida; y fueron felices.

En España, también en el siglo XIX, nos dejó una versión literaria Fernán Caballero, con "Los dos caminitos", un cuento que la autora incluye entre los religiosos. Cuenta la historia de una madrastra que manda a la niña por seda y al niño por especia, prometiendo un confite al que vuelva primero. Llega el niño, lo mata, lo corta en pedazos y lo mete en una orza en la alacena. La niña lo encuentra y entierra un hueso en el corral. Al punto sale una azucena y de ella el hermanito, que lleva a su hermana por un camino a la gloria. El otro camino, el del infierno, es para la madrastra.

Poco después, en 1882-83, Manuel Sales y Ferré publicó, en la revista *Folklore Andaluz*, "Ursuleta", un cuento recogido a una señora de Tarragona. Sales anotó que de este cuento existían variantes en Francia, Escocia y Alemania; y, además, aprovechó para explayarse en explicar que se trataba de un cuento mítico, referido a los mitos solares.

En esta versión la madrastra manda a los dos hermanos por leña, prometiendo hacer una torta al que llegue primero. Llega el niño y la madrastra "de un hachazo le cortó el cuello" y puso tajadas en

una torta. Manda a la niña, Ursuleta, con la torta al horno y, al meterla, salen unos gritos. Lleva la torta al padre, llorando. Una viejecita le dice que recoja los huesos. De los huesos sale un pajarito que canta lo sucedido. A cambio de su canto, en una cantera la dan una piedra de granito; en una fábrica de monedas, un saco de oro; y unas mujeres le dan una pieza de lino. El pájaro da el lino a su hermana, el oro a su padre y deja caer la muela sobre la madrastra, aplastándola. Al final, la viejecita le vuelve a convertir en niño. Y los tres vivieron felices.

Este cuento de "Ursuleta" dio pie a que uno de los padres de nuestro folklore extremeño, Matías Ramón Martínez, nos proporcionara las primeras noticias sobre este relato en Extremadura, señalando su popularidad. Desgraciadamente, su trabajo quedó inédito y tuvo que ser Bonifacio Gil quien lo reprodujera ya en el siglo XX, en 1948, en su "Miscelánea inédita de don Matías Ramón Martínez sobre folklore literario en Extremadura".

Esta miscelánea, que reproduce oraciones, trabalenguas, juegos y rimas infantiles, termina con un cuento popular con el título, más cercano a nosotros, de "Periquito y Mariquita" (pp. 390-391). En esta versión, la madrastra les manda por leña, prometiendo convidar a quien llegue primero. Llega Periquito, le mata con un cuchillo y le hace trozos que pone en una olla al fuego. Luego manda a Mariquita llevar la comida al padre. Ella destapa la olla, ve un dedo y se pone a llorar. Una viejecita le dice que no coma nada, recoja los huesos en una cesta y los lleve al huerto. Al día siguiente, allí estaba Periquito cogiendo flores, que solo da a Mariquita, "porque me llorastes y me recogistes". Al final, la viejecita se lleva a los dos hermanos volando al cielo, y los padres se quedaron sin hijos y sin flores.

Sobre este cuento, Matías Ramón Martínez señala:

> *"Es sin disputa este cuento una variante inédita del que con el título de "Ursuleta" estudia D. Manuel Sales Ferré en el número 4 de "El Folk-Lore Andaluz"; y como difiera en muchos detalles del susodicho cuento y de las tres variantes que consigna Husson en "La Chaine Traditionalle", he creído de oportunidad ofrecerle aquí al docto profesor de la Universidad Hispalense, para que pueda continuar sus eruditas disquisiciones míticas. Se cuenta mucho en Extremadura, pero en la forma que lo presento me lo ha proporcionado un amigo mío, que lo oyó varias veces."*

Efectivamente, de su popularidad da cuenta la cantidad de versiones que se han recogido en Extremadura a partir del siglo XX.

EN EL SIGLO XX

Señalemos antes de nada que, a principio del siglo XX, en el sistema de clasificación de Antii Aarne y Stith Thompson (AT), este cuento quedó catalogado en el n.º 720: "My Mother Slew Me; My Father Ate Me. The Juniper Tree" ("Mi madre me mató; mi padre me comió. El enebro").

En Extremadura, en 1944 se publicó la colección de *Cuentos extremeños* realizada por el maestro don Marciano Curiel. El cuento n.º 50, "La hornera mala", recogido en Madroñera (Cáceres),

es una versión del cuento que estamos tratando, en la que no resucita el niño. En Extremadura es la segunda versión de este cuento que conocemos, tras la de Matías Ramón; pero, fue la primera en publicarse.

En esta versión de don Marciano los niños se llaman Periquito y Margarita. La madrastra es una hornera muy mala. Les manda por leña para el horno, prometiendo una "bolla" de chicharrones a quien llegue primero. Llega Periquito y le echa en una caldera de aceite hirviendo, le hace trozos y prepara un gran "frite". Al comer, el hermano muerto habla, por lo que la hermana deja de comer, recoge los huesos y los entierra en el corral. En primavera sale un naranjo. Al comer las naranjas, estas hablan y dan permiso al padre y hermana para que se las coman; pero, al comer la madrastra, las naranjas chorrean sangre. La madrastra corta el naranjo, pero vuelve a crecer. La hija se lo cuenta al padre, quien lleva la madrastra al monte, la mata, la despedaza y la entierra. Allí nacieron unas zarzas con grandes espinas.

Casi medio siglo después fue otro maestro, Pedro Montero, quien prestó mucha atención a este cuento. Por un lado, publicó al menos cuatro versiones; pero, además, ya en 1987, señaló que estaba preparando un estudio sobre este cuento, del que contaba con once versiones. Como nos ha pasado a nosotros, le atraían ciertos aspectos de este cuento. Desgraciadamente, su prematuro fallecimiento impidió ver cumplido su deseo:

> *"Este cuento, del que llevamos recogidas nada menos que once variantes y del que estamos preparando un estudio monográfico, presenta una serie de funciones (descuartizamientos, antropofagia, enterramiento de huesos, nacimiento en forma de árbol) que llaman poderosamente la atención. Tales funciones nos hacen presentir que estamos ante la presencia de restos de creencias míticas y de rituales y ceremonias mágico-simbólicas propias de las sociedades arcaicas"* (1987, p. 64).

La primera versión publicada por Pedro Montero fue en 1987, en el artículo "Una aproximación metodológica y tipológica a los cuentos populares extremeños en los barrios de Badajoz", publicado en la revista *Saber Popular*. Se titula "Periquito y Mariquilla" y fue recogido en el barrio de Pardaleras a Elvira Espejo, de 58 años, natural de Nogales (pp. 59-60).

En esta versión la madrastra manda a Periquito por pimienta y a Mariquita por sal, prometiendo al que llegue primero ponerle "la camisa lavá". Llega Periquito, le mata y echa una manita en el puchero. Cuando la hermana lleva la comida al padre, destapa la olla, ve la manita y se pone a llorar. Pasa una viejecita que le dice que recoja los huesos y los siembre en el huerto. Allí nace Periquito con muchas naranjas, que da solo a Mariquita.

Al año siguiente, 1988, Montero publicó otra versión similar en el libro *Los cuentos populares extremeños en la Escuela*. Se trata del cuento n.º 24, "Periquito y Mariquita", narrado por Alejandrina Guzmán, natural de Feria, de 62 años (pp. 96-98).

En esta versión, la madrastra manda a Periquito por pimienta y a Mariquita por sal, prometiendo que el primero en llegar mojaría la sopa en el puchero. Llega Periquito, le mata, le hace

trozos y le echa en el puchero. Mariquita, destapa el puchero para mojar el pan y ve las manitas. Va llorando a llevar la comida a su padre. Encuentra una viejecita que le dice que no coma, recoja los huesos y los siembre en el huerto. Y allí nace un naranjo con Periquito arriba, quien solo da las naranjas a su hermana.

Dos años después, en 1990, Montero publicó una nueva versión en el artículo "Literatura tradicional. Cuentos populares extremeños: una aportación metodológica desde la Etnografía". En este caso el título es "Piriquito y Piriquita", un cuento recogido en la barriada de Cerro de Reyes y narrado por Francisco Soisa, de Alburquerque, de 74 años (pp. 171-172).

En esta versión es la abuela quien manda a los nietos a comprar pimienta y azafrán, prometiendo una naranja al que llegue primero. Viene Piriquito y la abuela lo guisa. Luego Piriquita lleva la comida a su padre, abre la tapadera, ve a Piriquito guisado y se pone a llorar. Un hombre le dice que tire los huesos al pozo. Lo hace y sale Piriquito con naranjas, que no da a la abuela ni al padre y sí todas a Piriquita.

También en 1990, Pedro Montero publicó otro artículo, "Arte verbal urbano: Aproximación etnográfica a los cuentos populares extremeños en la ciudad de Badajoz", en dos partes, en la *Revista de Folklore*. En la segunda parte transcribe 14 cuentos, entre ellos otra versión similar de "Periquito y Mariquita". Este cuento fue recogido en el barrio de la Estación, narrado por María Rastrollo, natural de Badajoz, de 49 años.

En esta versión, la madrastra manda a la hija a comprar azúcar y, mientras, mata a Periquito. Mariquita, al llevar la comida al padre, destapa la olla, ve que es su hermano y se pone a llorar. Se le aparece la Virgen, quien le dice que recoja los huesos y los siembre al lado del pozo. Al poco tiempo sale el hermano rodeado de naranjos. Solo da naranjas a su hermana, "que ni me mataste, ni me comiste, pero sí me lloraste".

Unos años después, en 1991, 1997 y 2001, fuimos nosotros quienes publicamos tres versiones de este cuento, recogidas en la zona de Fregenal de la Sierra, de las que hablaremos más adelante.

En 1998, nuestra amiga Araceli Bravo Yuste reprodujo otra versión de este cuento en el artículo "La recopilación de cuentos y leyendas en la comarca de Trujillo", publicado en la revista *Saber Popular*. El cuento, titulado "Periquito", fue narrado por Delfina Vaquero Rubio, 68 años, de Torrecillas de la Tiesa (pp. 18-19).

En esta versión la protagonista ya no es la madrastra, sino la madre. Además, son tres hermanos. La familia es muy pobre y no tiene para comer. La madre les manda por leña. Periquito es el más chiquitino, pero el más "espabilao". La madre hace con él un "frite" y todos comen menos el hermano mediano que encuentra un "dedino", recoge los huesos y los entierra en el huerto. Sale un naranjo, y arriba está Periquito. No les da naranjas. Le piden perdón y los manda al infierno. Al hermano mediano le da todas las naranjas y se va con él a la gloria.

En el año 2011 fue José María Domínguez quien publicó otra versión, titulada "La madrastra que guisó a los niños" en su excelente recopilación de *Los cuentos de Ahigal*.

Esta versión presenta algunas diferencias con las anteriores. La madrastra mata al niño y hace un "frite", que come el padre, pero no el perro, que entierra los huesos en un hoyo. A los pocos días la madrastra mata también a la niña y prepara otro "frite" y el perro vuelve a enterrar los huesos. Un día viene un pobre y toca una flauta que canta, explicando todo lo sucedido. Va el padre donde el perro enterró los huesos, coge una paja de centeno y hace un pito que le dice que riegue los huesos. Lo hace y un día nacen dos naranjos. Cuando la madre come una naranja, le sale sangre de la boca, escupe y resulta ser un dedo. Las hojas de los naranjos hablan y descubren el crimen de la madrastra, que se tira a un pozo. Al día siguiente no están los naranjos sino los dos niños, aunque al niño le faltaba el dedo meñique.

NUESTRAS VERSIONES.

Como ya hemos señalado, durante el curso 1988-89, en la recopilación de cuentos que realizamos en la zona de Fregenal de la Sierra y la Sierra onubense, recogimos diez versiones del cuento "Periquito y Mariquita": seis en Fregenal, dos en Bodonal, una en Encinasola y otra en el pueblo natal de Andrés Oyola, Segura de León. De ellas, hemos publicado tres versiones.

La primera, titulada "Periquito y Periquita", recogida en Fregenal, la publicamos en 1991, en los *Cuentos populares extremeños y andaluces* (n.º 12, pp. 127-129), narrada por María Vázquez Delgado, de 67 años, y grabada en febrero de 1989 por Andrea Miranda.

En esta versión, los dos niños son muy malos. La madre, que odia a Periquito, les manda por azúcar y sal, prometiendo una cosa al que llegue primero. Viene primero el niño. Entre la madre y la abuela le matan y guisan. La niña abre la olla y ve las manos. Se encuentra con san José, la Virgen y el Niño. La Virgen le dice que no coma y entierre los huesos; y así lo hace en una huerta con naranjos. A los pocos días nace Periquito. No da naranjas a su padre, madre ni abuela, pero sí todas a su hermana, "que me yorastes y me enterrastes".

Unos años después, en 1997, incluimos en los *Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento* (n.º 28, pp. 281-282) otra versión, titulada "Mariquita y Periquito", procedente de Bodonal de la Sierra, narrada por Encarnación Quintanilla, de 52 años, y grabada por M.ª José Nieto Quintanilla y Flor Porro Rebollo, en noviembre de 1988.

En esta versión, la madre manda a la hija a un "mandao" y, mientras, mata a Periquito y le pone a cocer. La hija lleva la merienda, destapa la olla, ve la mano, no come, siembra los huesos alrededor del pozo y sale Periquito con una cestita de oro que solo da a su hermana.

Finalmente, en el año 2001, publicamos otra versión en las *VIII Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra*. Estas Jornadas se celebraron en abril de 1993, en Cumbres Mayores (Huelva), bajo la coordinación, entre otros, de nuestro amigo Andrés Oyola. Nuestra comunicación llevó por

título "Los cuentos populares en la Sierra" y en ella transcribimos varios cuentos recogidos en los pueblos onubenses de la Sierra, entre ellos el de "Los dos hermanos" (n.º 10, pp. 271-273).

Este cuento lo grabó la alumna Ana M.ª López, en Fregenal, en diciembre de 1988; pero, la informante, Ángeles Agudo, de 78 años, era natural de Encinasola (Huelva). En esta versión, la madrastra mata al niño, le hace trocitos y los cuece. La niña lleva la merienda al padre, abre y llora al ver que es su hermano. Entonces se le aparece una señora muy guapa, le dice que siembre los huesos debajo del naranjo y que a los ocho días aparecería su hermano. Y así es, sale el niño con naranjas que solo da a su hermana, porque "ni me matastes ni me comistes y me yorastes".

VERSIONES INÉDITAS DE NUESTRA RECOPILACIÓN FREXNENSE

Vamos a hacer a continuación una breve reseña de las otras siete versiones que recogimos en nuestra recopilación frexnense y que aún siguen inéditas.

"Periquito y Mariquita". Versión recogida en Fregenal, en noviembre de 1988, narrada por Catalina Soriano, de 74 años, y grabada por su nieta Milagros Roque. La informante señaló que este cuento "se lo enseñaron cuando iba a la escuela". En esta versión, la madre los manda por sal y por pimienta, prometiendo al primero que llegue ponerle "la camisita lavá". Viene Periquito y le mata. Mariquita lleva la merienda y se encuentra una ancianita. Mete los huesos en la cestita y, al poco tiempo, sale Periquito con un ramo de flores y con naranjas, y solo da las naranjas a su hermana.

"Periquito y Periquita". Versión recogida en Fregenal, en noviembre de 1988, narrada por María Gómez, de 40 años, y grabada por su hija Loli González. La madre manda a Periquito por azúcar y a Periquita por arroz. La abuela le sujeta, matan a Periquito y le cuecen en la olla. Periquita lleva la comida al padre, abre la tapadera y ve las manos. Llora. Se encuentra con la Virgen, que le dice que entierre los huesos en la "esterquera". Y un día encuentran a Periquito subido en un naranjo, con unas naranjitas que solo da a su hermana.

"Periquito y Mariquita". Versión recogida en Fregenal, el 26 de enero de 1989, narrada por Victoria Sánchez Hinchado, de 41 años, y grabada por Félix Perogil. La madre manda a Periquito por sal y a Mariquita por vinagre, prometiendo al que llegue primero ponerle la "camisita lavá". Llega Periquito, le echa "por cima" un jarro de agua y le "escarda". La hija lleva la merienda al padre, abre la olla y ve un "deíto". Llora. Pasa la Virgen y le dice que entierre los huesos en la "esterquera". Al tiempo, nace Periquito con un naranjo, cuyas naranjas eran de oro, que solo da a su hermana.

"Periquito y Mariquita". Versión recogida en Segura de León, en febrero de 1989, narrada por Dionisia Jariego, de 43 años; y grabada por su hija Conchi Domínguez. La informante señaló que había aprendido el cuento de su abuela. En esta versión, que reproducimos al final de este artículo, la madre manda a los niños a la escuela y promete una cosita al que llegue primero. Mata a Periquito y echa sus manos en el cocido. Mariquita lleva la comida al padre, destapa la olla y ve las manos. Se le

aparece la Virgen y le dice que siembre los huesos alrededor del pozo. Y sale Periquito con muchas naranjas, que solo da a su hermana.

"Mariquita y Periquito". Versión recogida en Bodonal de la Sierra, el 2 de febrero de 1989, narrada por Eulalia Venegas, de 66 años, y grabada por Beatriz Hernández Navarro. La madre les manda a comprar y promete un premio al primero que llegue. Mata a Periquito y le echa en la olla. Mariquita lleva la comida. Cuando su padre se pone a comer, Mariquita ve que son los huesos de su hermano y ella no come, siembra los huesos al lado del pozo. Y sale Periquito con una cestita de oro, que todos le piden, pero que regala solo a su hermana.

"Periquito y Mariquita". Versión recogida en Fregenal, el 2 de febrero de 1989, narrada por Antonia Perogil, de 40 años; y grabada por su hijo Francisco Javier García. La madre manda a Periquito por pimienta y a Mariquita por sal, prometiendo ponerle la "camisita lavá" al primero que llegue. Llega Periquito y le echa un jarro de agua caliente y lo "escarda". La hija lleva el puchero a su padre, destapa la olla y encuentra un "deíto". Llora. Pasa la Virgen y le dice que entierre los huesos en la "esterquera". Sale Periquito con un naranjo y las naranjas eran de oro, que solo da a la Virgen y a Mariquita.

"Periquito y Mariquita". Versión recogida en Fregenal, el 4 de febrero de 1989, narrada por María Santos Agudo, de 70 años; y grabada por M.ª del Mar Lucas. La informante recordaba haberlo aprendido de su padre. La madrastra les manda a unos "mandaos", prometiéndoles pan y queso. Mata a Periquito y le dice a la hija que ha hecho la matanza. Mariquita ve los zapatos de su hermano y, cuando lleva la comida al padre, le cuenta sus sospechas. Le han dicho que siembre los huesos alrededor del pozo y que todos los días visite aquel lugar. Y a los nueve días sale Periquito, desnudo, y dice que todo lo que tiene es para su hermana.

La fórmula de salida de este último cuento es muy interesante:

"Y se acabó el cuento
con pan y pimiento,
rábanos asaos
par que esté sentao,
y rábanos picantes
par que se levante."

OTRAS VERSIONES INÉDITAS.

Arroyomolinos de León (Huelva). En aquella recopilación frexnense nos llegó otro cuento, que había sido recogido por los alumnos de 8.º curso del Colegio Virgen de los Remedios de Arroyomolinos de León, durante el curso 1986-87. Estos alumnos, con su profesora M.ª Teresa Martínez Cuesta, hicieron una recogida de "Cuentos y canciones populares de tradición oral", y confeccionaron una publicación casera, con una multicopista o ciclostil, de 37 folios.

El cuento se titula "Periquito y Mariquita". Fue narrado por Máximo Silva y recogido por el alumno Juan Luis Sánchez Silva. Es una versión similar a las de Fregenal, con la madrastra, la Virgen y Periquito renacido en un peral, del que solo da las peras a su hermana.

Arroyomolinos de Montánchez - Don Álvaro. También contamos con otra versión inédita, procedente de Don Álvaro (Badajoz), recogida en diciembre de 1987 a su abuela Pilar por Ana Isabel Gallego Méndez, alumna del IES Donoso Cortés de Don Benito. La informante era natural de Arroyomolinos de Montánchez (Cáceres).

En esta versión, titulada "Periquita y Periquito", la madrasta escalda a Periquito, hace un cocido con sus huesos y obliga a Periquita a comer. Luego la Virgen le dice que recoja los huesos en un pañuelo y en el jardín sale Periquito con unas rosas. La madrastra le pide una rosa y no se la da. Cuando se lo cuenta al padre, su reacción fue preguntar: "¿Cómo *te se* ocurre pensar eso?, ¿o es que no le escaldaste y nos lo comimos y bebimos la sangre?" Luego, cuando el padre pide la rosa, Periquito le contesta: "No, pícaro padre, que tú me comiste y me bebiste la sangre". Finalmente da todas las rosas a Periquita y "se quedaron juntos y vivieron felices".

OTRAS VERSIONES HISPÁNICAS

Este cuento está muy extendido y de él se han publicado numerosas versiones, localizadas por todas las áreas hispánicas. Quien esté interesado puede consultar el listado de versiones en los catálogos de Montserrat Amores (1997, pp. 125-126), Julio Camarena y Maxime Chevalier (1995, pp. 748-752) o José Luis Agúndez García (2007). Aquí solo dejaremos algunos ejemplos.

Andalucía: Larrea (1959, n.º 10: "La madrastra y el pajarito"), Porro y otros (1985, n.º 66: "Periquillo y Mariquilla"; n.º 103: "Mariquilla"; n.º 104: "Periquillo y Periquilla"; n.º 105: "Mariquilla"; n.º 106: "La madre malvada y los cinco hermanitos"; n.º 108: "Periquillo y Mariquilla"; y n.º 109: "El niño que se cayó a la olla") y Jiménez (1990, n.º 44: "Periquito y Mariquita").

Aragón: Espinosa (1946-1947, n.º 152: "Las tres bolitas de oro", de Zaragoza), y Larrea (1947, pp. 286-288: "El Periquitico").

Asturias: Cabal (1921, pp. 41-44: "Los hijos de la madrastra").

Castilla La Mancha: Camarena (1984, n.º 135: "Periquito y Mariquita"),[407] Hernández (2001, n.º 53: "La Muerte de Pepito").

Castilla y León: Díaz y Chevalier (1983, n.º 17: "Las tres hermanas"), Espinosa hijo (1996, n.º 148: "El niño que resucitó", y n.º 149: "El niño que llegó el último", de Segovia).

Madrid: Fraile (1992, pp. 243-244 y 245-247: "El Niño Resucitado").

[407] Además, grabó otra versión, con el mismo título, en la Puebla de Don Rodrigo o en Agudo, poblaciones colindantes con Extremadura, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España (http://datos.bne.es/edicion/a6098829.html).

Murcia: Ortega (1992, n.º 7: "Periquitico y Mariquitica"; y n.º 9: "Los hermanos en el horno"), Carreño (1993, pp. 255-257: "Pepitico y Pepitica").

Cataluña: Serra i Boldú (1930-1933, III, pp. 11l-113: "La dona que mata el seu fillastre") y Joan Amades (1950, n.º 35: "El pardalet"). Valencia: González i Caturla (1985, pp. 31-34: "Peret i Margariteta").

Galicia: *Contos populares* (1963, n.º 205: "Pericoello e Pericoella").

País Vasco: Barandiarán (1973, pp. 313-314: "Beñardo").

También contamos con versiones portuguesas que nos ofrecen Thomaz Pires (1903, n.º 54: "O Pirolito", de Elvas) y Leite de Vasconcellos (1963, n.º 274: "Periquito e Mariquita", de Lisboa; y n.º 275: "Periquito y Periquita", de Barrancos).

Versiones hispanoamericanas nos ofrecen Ramírez de Arellano (Puerto Rico, 1926, n.º 87: "La maldad de una madrastra"), Raymond MacCurdy (Luisiana, 1949, n.º 9: "La madre cruel") y Delina Aníbarro (Bolivia, 1976, n.º 50: "Mi madrastra me mató").

Versiones judeoespañolas nos ofrecen Arcadio Larrea (1952, n.º 80: "La Madrastra") y Reginetta Haboucha (1992).

CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos comprobado, el cuento de "Periquito y Mariquita", además de estar muy extendido, es una historia muy dura, truculenta, con el infanticidio que lleva a cabo la madre/madrastra y con el canibalismo que muestra el padre. En realidad, aunque algunas versiones intenten suavizar la dureza del infanticidio presentando en el papel de ejecutora a la madrastra, varias versiones muestran que es la madre la infanticida, a veces con la ayuda de la abuela y en ocasiones incluso con la connivencia del padre (quien, en la versión de Arroyomolinos de Montánchez - Don Álvaro, pregunta: "¿o es que no le escaldaste y nos lo comimos y bebimos la sangre?")

Realmente, el papel del padre no es nada positivo: en todos los casos cae en el canibalismo, comiéndose a su propio hijo, incluso cuando, en una versión de Fregenal, la hija le cuenta llorando sus sospechas. Por eso, casi nunca recibe el premio final.

Además, cuando son tres hijos, como en la versión de Torrecillas de la Tiesa, el mayor también cae en el canibalismo. Y lo mismo ocurre con la abuela en las versiones en que aparece.

Lógicamente, la ejecución del infanticidio no le resultaría difícil a la madre/madrastra, porque se trata de un niño pequeño. Lo comprobamos por el diminutivo del nombre y también porque algunas versiones especifican que Periquito es el hijo pequeño ("el más chiquitino", en la versión de Torrecillas de la Tiesa).

El infanticidio, además, se nos presenta sin edulcoramientos: le cortan el cuello de un hachazo, le meten en una caldera hirviendo...

¿Cómo pueden unos padres matar así a su hijo pequeño, guisarlo y comerlo con el resto de la familia?

Solo se nos ocurre una explicación, que retrotrae este cuento a unas épocas muy remotas. Sabemos que algunos animales, cuando no pueden alimentar a todas sus crías, sacrifican a la más débil. Eso ocurriría también en algún momento de la evolución humana. Y algunas versiones de este cuento nos ponen sobre la pista. Así, en la versión de Torrecillas de la Tiesa se indica que la familia era muy pobre y no tenían para comer. Además, en ocasiones lo que promete la madre/madrastra al niño que llegue primero es comida ("bolla", mojar la sopa en el puchero, pan y queso...)

Ese creemos que es el misterio que encierra este cuento, el de guardar memoria de una remota y terrible costumbre por la que, ante la imposibilidad de conseguir comida para todos los hijos, los padres se veían obligados a sacrificar al más pequeño.

Otro cuento inédito, recogido en Herrera del Duque en 1997, nos reafirma en esta teoría. El cuento se titula "Los dos mellizos". Fue narrado por Daniela Barba, de 60 años, y grabado por su hija Eva M.ª Sambenito. La historia también es tenebrosa: un matrimonio tiene dos niños mellizos, "y el hombre, *pos*, no podía mantener a los niños, porque entonces no había, como ahora hay, tantas cosas". Así que tiene que deshacerse de uno, pero no sabe cuál elegir. "Y el hombre, el pobre, llorando: –A ver cuál es el que ahogo". Finalmente, tras coger y soltar cuarenta veces a uno y a otro, eligió uno, fue a la fuente y "allí le *ajogó*".

Decía nuestro recordado don Manuel Muñoz Cortés que un objeto cultural material quizás pueda permanecer oculto muchos años, pero, perdura. Pero los cuentos, los romances, las canciones pueden desaparecer para siempre con la muerte de quienes los mantenían.[408] Pues bien, este cuento, sorprendentemente, pese a que su crueldad parece totalmente incompatible con una narración infantil, ha mantenido hasta nosotros el recuerdo de una terrible costumbre propia de sociedades primitivas. Lo que nos hace preguntarnos, parafraseando a Antonio Rodríguez Almodóvar: [409] ¿por qué la gente sigue repitiendo una historia como esta, tan vieja como la humanidad misma?

"PERIQUITO Y MARIQUITA", VERSIÓN RECOGIDA EN SEGURA DE LEÓN.

Para terminar este artículo, y en homenaje a nuestro añorado amigo Andrés Oyola, nada mejor que transcribir la versión de este cuento recogida en febrero de 1989 en su pueblo natal, Segura de León (Badajoz). Como ya hemos señalado, el cuento lo grabó Conchi Domínguez a su madre Dionisia Jariego Ruiz, de 43 años, quien lo había aprendido de su abuela.

---

[408] Prólogo a Pascualita Morote, 1992, p. 6.
[409] Introducción a *El texto infinito*, 2004.

"Érase una vez una madre que tenía dos sijos *y los mandó a la escuela, y se* yamaban *Periquito y Mariquita. Y entonces les dijo:*

–Venga, a la escuela, y el que venga primero le voy a dar hoy una cosita.

Y yegó *el primero Periquito. Y entonces la madre lo mató y le echó las manos y la carne al cocido. Y cuando vino Mariquita de la escuela, dice:*

–Mariquita, venga, a yevarle *a tu padre la comida al campo –y dice–, pero no vayas a destapar la* oya *por el camino.*

Y la niña, pos *cuando ya iba* palante*, la destapó la* oya *y vio que estaban* ayí *las manos de su hermanito. Y entonces más* palante *se le apareció la…, se encontró a una mujer y era la Virgen María, y le dijo:*

–Mariquita, ¿por qué yoras*?*

Dice:

–Porque mi mamá ha matao *a mi Periquito.*

Dice:

–Pues mira, cuando tu papá se esté comiendo la carne, cuando acabe, tú los güesos *los siembras alrededor del pozo.*

Y entonces, pues la niña sembró los güesos *alrededor del pozo y luego después ya salió luego Periquito y traía muchas naranjas, y dice:*

–A ti, mamá, no te doy, porque me matastes*, me* comistes *y no me* yorastes*. A papá, porque me comió y no me* yoró*. Y* pa *ti, Mariquita, todas, porque ni me* comistes *y me* yorastes.

BIBLIOGRAFÍA

AARNE, Antii; y THOMPSON, Stith: *Los tipos del cuento folklórico*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki, 1995.

AGÚNDEZ GARCÍA, José Luis: "Cuentos populares andaluces (XXI)", *Revista de Folklore*, n.º 320, Valladolid, 2007, pp. 52-67.

AMADES, Joan: *Folklore de Catalunya. Rondallística*, Selecta, Barcelona, 1950.

AMORES, Montserrat: *Catálogo de cuentos folclóricos reelaborados por escritores del siglo XX*, CSIC, Departamento de Antropología de España y América, Madrid, 1997.

ANÍBARRO, Delina: *La tradición oral en Bolivia*, Instituto Boliviano de Cultura, La Paz, 1976.

BARANDIARÁN, José Miguel: "Eusko-Folklore", en *Obras Completas*, II, La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1973.

BRAVO YUSTE, Araceli: "La recopilación de cuentos y leyendas en la comarca de Trujillo", *Saber Popular*, n.º 12, Fregenal de la Sierra, 1998, pp. 11-26.

CABAL, Constantino: *Los cuentos tradicionales asturianos* [1921], Madrid, s.f.

CABALLERO, Fernán: *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles*, Leipzig, 1877.

CAMARENA Laucirica, Julio: *Cuentos tradicionales recopilados en la provincia de Ciudad Real*, Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1984.

CAMARENA, Julio; y CHEVALIER, Maxime: *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos maravillosos*, Gredos, Madrid, 1995.

CARREÑO CARRASCO, Elvira; y otros: *Cuentos murcianos de tradición oral*, Publicaciones de la Universidad, Murcia, 1993.

Contos populares da provincia de Lugo, Centro de Estudios Fingoy, Galaxia, Vigo, 1963.

CURIEL MERCHÁN, Marciano: *Cuentos extremeños* [1944], Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2006.

DÍAZ, Joaquín; y CHEVALIER, Maxime: *Cuentos castellanos de tradición oral*, Valladolid, 1983.

DOMÍNGUEZ MORENO, José María: *Los cuentos de Ahigal*, Palabras del Candil, Guadalajara, 2011.

ESPINOSA, Aurelio M.: *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral de España*, 3 vols., CSIC, Madrid, 1946-1947.

ESPINOSA, Aurelio M., hijo: *Cuentos populares de Castilla y León*, tomo I, CSIC, Departamento de Antropología de España y América, Madrid, 1996.

FRAILE, José Manuel: *Cuentos de la tradición oral madrileña*, Madrid, 1992.

GIL, Bonifacio: "Miscelánea inédita de don Matías Ramón Martínez sobre folklore literario en Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, IV, 2, Badajoz, 1948, pp. 373-391.

GONZÁLEZ I CATURLA, Joaquim: *Rondalles de l'Alacantí*, Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert", Alicante, 1985.

GRIMM, Jacob L. y Wilhelm K.: *Kinder- und Hausmärchen*, 1812.

HABOUCHA, Reginetta: *Types and Motifs of the Judeo-Spanish folktales*, Garland Publishing, Nueva York-Londres, 1992.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: *Cuentos populares de la provincia de Albacete (recogidos por los alumnos del I.E.S. Mixto n.º Cinco)*, Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación, Albacete, 2001.

JIMÉNEZ ROMERO, Alfonso: *La flor de la florentena. Cuentos tradicionales recogidos en Arahal*, Fundación Machado, Sevilla, 1990.

LARREA PALACÍN, Arcadio: "Cuentos de Aragón", *Revista de Dialectología y Tradicionales Populares*, III, Madrid, 1947, pp. 276-301.

LARREA PALACÍN, Arcadio: *Cuentos populares de los judíos del norte de Marruecos*, 2 vols., Editora Marroquí, Tetuán, 1952 y 1953.

LARREA PALACÍN, Arcadio: *Cuentos populares de Andalucía. Cuentos gaditanos*, Madrid, 1959.

MACCURDY, Raymond: "Spanish Folklore from St. Bernard Parish, Louisiana", *Southern Folklore Quarterly*, 1949.

MARTÍNEZ CUESTA, M.ª Teresa: "Cuentos y canciones populares de tradición oral", inédito, Colegio Virgen de los Remedios, Arroyomolinos de León (Huelva), 1987.

MONTERO MONTERO, Pedro: "Una aproximación metodológica y tipológica a los cuentos populares extremeños en los barrios de Badajoz", *Saber Popular*, n.º 1, Los Santos de Maimona, 1987, pp. 55-64.

MONTERO MONTERO, Pedro: *Los cuentos populares extremeños en la Escuela*, ICE, Universidad de Extremadura, Badajoz, 1988.

MONTERO MONTERO, Pedro: "Literatura tradicional. Cuentos populares extremeños: una aportación metodológica desde la Etnografía", *Campo Abierto*, n.º 7, Badajoz, 1990, pp. 149-174.

MONTERO MONTERO, Pedro: "Arte verbal urbano: Aproximación etnográfica a los cuentos populares extremeños en la ciudad de Badajoz", *Revista de Folklore*, n.º 111, Valladolid, 1990, pp. 103-108; y n.º 113, 1990, pp. 157-164.

MOROTE, Pascualita: *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992.

ORTEGA, José: *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del Campo de Cartagena*, Universidad de Murcia, Murcia, 1992.

PIRES, A. Thomaz: "Contos populares alemtejanos", *A Tradição*, V, Serpa, 1903.

PORRO, M.ª José; y otros: *Cuentos cordobeses de tradición oral*, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Córdoba, 1985.

RAMÍREZ DE ARELLANO, Rafael: *Folklore Portorriqueño*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1926.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *El texto infinito. Ensayos sobre el cuento popular*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 2004.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos populares extremeños y andaluces*, Diputaciones de Huelva y Badajoz, Badajoz, 1991.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento*, Departamento de Publicaciones, Diputación, Badajoz, 1997.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: "Los cuentos populares en la Sierra", *VIII Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra* [1993]. Diputación, Huelva, 2001, pp. 233-283.

SALES Y FERRÉ, Manuel: "Ursuleta", *Folklore Andaluz*, Sevilla, 1882-1883, pp. 105-117.

SERRA I BOLDÚ, Valeri: *Rondalles Populars*, 18 vols., Barcelona, 1930-1933.

VASCONCELLOS, José Leite de: *Contos Populares e Lendas*, 2 vols., Acta Universitatis Conimbrigensis, Coimbra, 1963 y 1966.